



EL GRUPO TRAGSA Y EL VOLUNTARIADO

En los últimos años, somos testigos de una creciente preocupación de la sociedad por el medio ambiente, exigiendo, cada vez más frecuentemente, la creación de políticas activas que aborden los problemas ambientales y que presenten estrategias realistas con los medios humanos, técnicos y financieros disponibles.

Pero prevenir los problemas ambientales pasa primero, no solo por un cambio de mentalidad, sino también por un cambio de actitud. Es fundamental sensibilizar a los ciudadanos de la influencia de nuestras acciones en la utilización de los recursos y ayudarles a cambiarlas para modificar sus efectos, consiguiendo así un desarrollo sostenible. En este proceso la información y educación ambiental se configuran como herramientas fundamentales, por lo que, desde las distintas administraciones, se desarrollan campañas de sensibilización social y programas de educación ambiental encaminados a alcanzar este objetivo.

El Grupo Tragsa lleva más de treinta años dedicados al desarrollo de trabajos destinados a la mejora y conservación de los espacios naturales y la biodiversidad, y ha colaborado estrechamente con la Administración en su labor de concienciación social, destacando los programas de voluntariado implantados en la Red de Parques Nacionales de España —la más extensa de Europa— y en la Dirección General del Agua. Ambas han permitido movilizar, a lo largo de más de diez años, más de 150.000 personas, fomentando la colaboración ciudadana en la gestión de los espacios naturales y de los cauces fluviales.

Recientemente el MAGRAMA presentaba su Programa de Voluntariado 2014 para la Red de Parques Nacionales, a través del cual se han subvencionado nueve proyectos de ONGs como SEO/BirdLife, WWF España o Ecologistas en Acción, entre otros, con actividades relacionadas con el cambio climático, los efectos de la actividad humana en ecosistemas acuáticos o el seguimiento de fauna. Además, hasta finales de noviembre, espera movilizar más de 5.700 voluntarios dentro del programa Playas, ríos, voluntariado y custodia del territorio, apoyando más de una treintena de actividades con el objetivo de implicar a los ciudadanos en la conservación del litoral y las cuencas fluviales.

Desde las entidades sociales se reivindica el voluntariado ambiental como un derecho que se debe aprovechar, más en el momento actual, marcado por la crisis económica, ambiental y de valores que sufrimos. Por ello es necesario afrontar los retos que se plantean y hacer del voluntariado una actividad efectiva y beneficiosa para la sociedad, transformando la crisis en reto y éste en oportunidad.

Miguel Giménez de Córdoba Fernández-Pintado
Presidente del Grupo Tragsa